

EL PAPEL SOCIAL DEL JADE EN LAS SOCIEDADES PRECOLOMBINAS

*Te daré algunas piedras muy valiosas, que enviarás a él en mi nombre,
son chalchihuitles y no son para dar más que a él, vuestro gran príncipe.
Cada piedra vale lo que dos cargas de oro (Palabras del Emperador
Montezuma al conquistador Hernán Cortés).*

RESUMEN

Este artículo discute la importancia del jade para nuestros primeros habitantes (precolombinos), quienes hacían uso de esta piedra semipreciosa, de color verde, como símbolo de poder, la cual también estaba estrechamente ligada con sus creencias mágico-religiosas.

PALABRAS CLAVES: : jade, sociedades precolombinas, arqueología, Costa Rica.

ABSTRACT

This article analyzes the importance of jade to our first inhabitants (pre-Columbian), which used this semiprecious stone of green color as symbol of power and magic-religious beliefs.

KEYWORDS: jade, pre-columbian groups, archaeology, Costa Rica.

María

Fernanda Rojas

Bachiller en antropología,
UCR. Magíster en gestión
ambiental y ecoturismo, UCR.
Estudiante de la Licenciatura en
Administración de la Educación
no Formal, UCR. Miembro de
la junta directiva de Icomos CR.
Profesional independiente.
arqueofer@hotmail.com

El papel social del jade en las sociedades precolombinas

“El término *jade* es un nombre genérico que, en arqueología, contempla las clases de rocas de origen sedimentario o metamórfico que tienen tonalidades verdes translúcidas y/o azuladas como la jadeíta, nefrita, calcedonia, arenisca, ópalo, serpentina, serpentinita, lutita, cuarzo y lapislázuli”¹ (Aguilar, 2003, p. 19).

Para las antiguas sociedades precolombinas de Mesoamérica, el color verde de esta piedra estaba asociado al agua, elemento simiente de la fertilidad agrícola y de todas las formas de vida sobre la tierra, especialmente de la planta de maíz (*Zea mays*); ya que esta era considerada, debido a su carácter cíclico (manifestado



Figura 1. Planta de maíz, sustento de los pueblos de Mesoamérica.

Fuente: *The First Farmers in Costa Rica: Tropical Archaic Period in Lower Central America*, p. 25.

en la siembra y su cosecha), como análoga del proceso de la vida y la muerte².

“En la sociedad olmeca y maya del antiguo México, el jade estaba relacionado con las deidades agrícolas y, según la tradición precolombina mesoamericana, la divinidad Quetzalcóatl fue quien enseñó a los hombres a trabajar el jade” (Alcina, 1999, p. 42). Además se tiene evidencia de que en Teotihuacán “existió un barrio que, se supone, funcionó como centro lapidario” (Hemperius, 1987, p. 405) y en el cual se trabajó esta piedra, pues, para los antiguos teotihuacanos, el jade junto con ciertas especies de conchas marinas eran materias primas altamente valoradas³.

Algunos autores locales (Snarskis, 1979; Guerrero, 1986; Reynoard, 1996; Soto, 2002b; Aguilar, 2003) reafirman la anterior aseveración al sostener que la tecnología empleada en el tallado del jade precolombino procedió de los olmecas y los mayas, por lo que el trabajo de este mineral

posee un origen distinto al que compete a nuestros límites políticos actuales.

Si bien se tienen registros arqueológicos para el caso de Costa Rica, que indican que el primer jade de manufactura local hallado en contexto arqueológico se trabajó entre los años 0 al 300 d.C., es entre el lapso del 500 d.C. al 800 d.C. cuando este adquiere un fuerte valor como elemento legitimador de rango social (incluso más estimado que el oro), y era usado como adorno corporal con una

función mágico-religiosa (talismán, colgado en el nivel del pecho).

La producción local estuvo concentrada en dos centros lapidarios: el de Bagaces-Guanacaste, en la Subregión Guanacaste, y otro localizado en las llanuras del Atlántico, específicamente en Línea Vieja (Sitio Severo Ledezma)⁴.

Según Aguilar (2003) las fuentes de materia prima más importantes de donde se extraía el jade fueron algunos ríos y playas, en la Península de Santa Elena, Guanacaste, y los de origen foráneo (donde la principal fuente de esta piedra semipreciosa se

encuentra en el Valle de Motagua, Guatemala)⁵.

Una diferencia fundamental es que a menudo los jades olmecas y los de manufactura local —en contraposición a los de estilo maya— tienen un color verde-azulado y estos últimos, por otro lado, presentan una tonalidad verde-manzana (Putzeys, 2010).

Un claro ejemplo de un jade de origen foráneo (olmeca) es el encontrado en el sitio SJ-50 Tm o Talamanca de Tibás⁶ (Snarskis, 1979); lo que da pie a afirmar que, en tiempos pasados, existió un constante y fuerte vínculo comercial y de intercambio entre las sociedades precolombinas asentadas en lo que hoy es Costa Rica, con las sociedades de tradición mesoamericana.

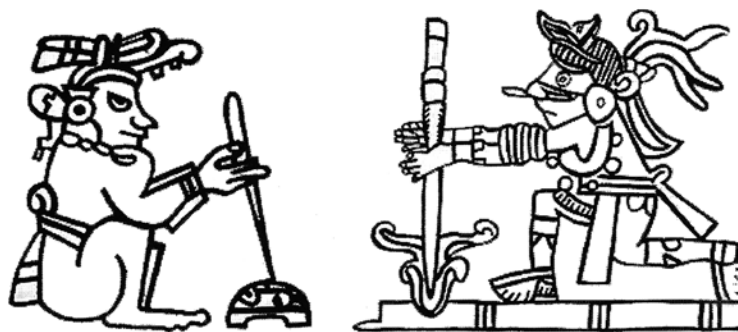


Figura 2. Representación de artífices precolombinos en el tallado del jade.

Fuente: *Arte Precolombino Costarricense*, p. 25.

Al respecto Snarskis (1982, p. 57) apunta que: “Perhaps ceremonial metates, maceheads and jades were used in Costa Rica by an elite group who held these items as badges of office and performed agricultural rituals”.

Por otro lado, el conocimiento y la creatividad de nuestros artífices precolombinos hizo que se introdujera una innovación tecnológica, hasta ahora solamente hallada en los objetos de jade prehispánicos re TRABAJADOS en Costa Rica: el corte en mitades de las plaquetas talladas en forma vertical, conocidas también con el nombre de herencias, pues se estimaba que cierta parte era depositada como dádiva mortuoria y la otra se heredaba a los parientes de generación en generación (Soto, 2002).

Otro rasgo de los jades encontrados en territorio costarricense es su forma ovalada, cuyo patrón preponderante es la figura humana. Esta forma se lograba por medio del desgaste producido por la acción del agua. Las técnicas usadas en su decoración eran “la abrasión, el raspado o esgrafiado, la acanaladura y el pulido o bruñido” (Aguilar, 2003, p. 21). Generalmente los talleres de manufactura se localizaban en las orillas de los cursos de agua. Sobre este punto Snarskis señala: “Most Costa Rican jades take the form of the “axe god” in which a celt (a forest clearing tool) makes up the lower half of a pendant. The symbolic representation of celts may have been tied to agriculture...” (Snarskis, 1982, p. 57).

En el nivel simbólico, es importante destacar —para comprender mejor el papel social del jade— que durante el modo de vida denominado aldeano-cacical⁷ (Corrales, 2001) es que se consolida la figura del *Usékar*, principal autoridad tanto en el ámbito político como en el espiritual, y es por esto que elementos como el jade adquieren importancia dentro de la concepción de las sociedades indígenas precolombinas y empiezan a ser usados por los grupos que ejercían el control social como símbolos de poder.

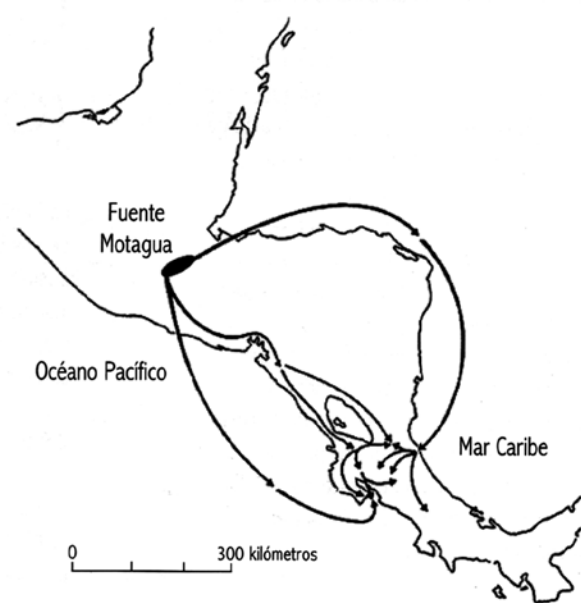


Figura 3. Posibles rutas del jade según Lange, Bishop & Van Zelst.
Fuente: Arte Precolombino Costarricense, p. 14.



Figura 4. Ofrenda principal del sitio Talamanca de Tibás de proveniencia olmeca, colgante de jade en forma de concha.
Fuente: M. Snarskis, 2009.

Figura 5. Colgante de jadeíta antropomorfo dividido en dos mitades.
Fuente: Arte Precolombino Costarricense, p. 51.



Figura 6. Colgante-hacha aviforme de jade, sitio Talamanca de Tibás.
Fuente: The Rise of chiefdoms, Part II: Symbols of Power, Status and Wealth in Pre-Columbian, p. 27.

La figura del *Usékar* era la máxima y más sagrada autoridad entre estas sociedades. Al respecto Aguilar (2003, p. 74) comenta que “era tal su condición sagrada que sus devotos no le podían mirar directamente a la cara”. Este personaje era considerado descendiente de un clan o linaje especial que le daba, por consiguiente, la facultad de poder comunicarse con lo sobrenatural, con los espíritus que habitaban en el mundo de los muertos y, asimismo, interceder ante estos por su pueblo.

Para poder llegar a este nivel de transformación y comunicarse con el mundo sobrenatural, el *Usékar* experimentaba el éxtasis a través del empleo de sustancias alucinógenas, de la música, los cantos repetitivos, los bailes, el uso del fuego y de las piedras mágicas, pues el carácter sagrado de los huesos de los difuntos así lo ameritaba. Este trance es conocido como el “vuelo mágico” (Aguilar, 2003, p. 78). Él era el gran y único ser que, con ayuda de un espíritu protector, trascendía los límites de lo terrenal para llegar hasta el plano sagrado, por medio de la transformación en su *alter ego* o animal auxiliar. En ese sentido, uno de los animales mayormente asociados a los chamanes son las aves, porque ellas tienen la facultad de moverse en dos medios (la tierra y el cielo). Esta característica las hacía imprescindibles en los rituales asociados a la muerte, pues conducían al difunto hacia el mundo de los muertos.

Es así como se aprecia la perspectiva de los *opuestos complementarios*, dado que el uso frecuente de jades en enterramientos, en vez de desmentir su habilidad propiciadora de vida más bien la afianza; por tanto, la perspectiva analógica de la sociedad precolombina implicó un inextricable vínculo con el entorno natural y la muerte humana, así como la de otros seres implicaba la continuidad de la vida dentro del ecosistema, manteniendo, con esto, el equilibrio cósmico.

Reflexiones finales

El jade, como símbolo de status, surge cuando las sociedades cuentan con excedentes económicos significativos, lo que fomenta la aparición de artifices que se dedican

exclusivamente al trabajo de esta piedra semipreciosa, usada exclusivamente por los dirigentes de las élites.

Al ser la ideología animista de origen mágico la que impregnaba, no sólo la faceta mágico-religiosa del modo de vida de las sociedades aldeano-cacicales, sino también otros aspectos (político, social y económico), el ser humano era considerado como una sola unidad junto con la naturaleza.

El *Usékar* tenía la facultad de transformarse en cualquier espíritu auxiliar, el cual era siempre algún animal que poblaba los extensos bosques tropicales de esta región, lo cual permitía ejercer con más facilidad sus funciones sagradas y uno de los animales principales en esta tarea eran las aves (por ejemplo, colibríes, zopilotes, etc.).

Se visualiza, evidentemente, el nexo existente entre los motivos tallados en los objetos de jade con la figura mística del *Usékar*, ya que estas representaciones no fueron plasmadas únicamente con el propósito de reflejar los caprichos estéticos del artífice que lo confeccionó que, aunque si bien, la labor realizada evidencia un alto grado del conocimiento tecnológico, creatividad y habilidad, el principal valor del objeto está contenido en su fuerte componente simbólico. El uso del jade refleja el valor de esta piedra para los grupos mesoamericanos; ya sea, en relación con el agua, la vegetación o la fertilidad, a menudo vinculada estrechamente con el maíz, el cual crecía gracias a la fecundación de la tierra por el cielo mediante la lluvia.

Notas

1. En Geología por el contrario el término jade engloba solamente a la jadeíta (silicato aluminico-sódico) y nefrita (silicato cálcico de magnesio o hierro) según la clasificación del mineralogista alemán Karl Hugo Strunz en 1938. Los silicatos corresponden al grupo VIII de esta clasificación. Por otro lado, de acuerdo a la escala de Mohs (1825), su dureza oscila entre 6 y 7.5.
2. Además de ser la base económica de las sociedades precolombinas mesoamericanas, el maíz tenía una fuerte carga simbólica.
3. Otro ejemplo que evidencia la importancia del jade en las culturas de tradición mesoamericana, es el caso de la máscara mortuoria de K'inich Janaab' Pakal, la cual fue hecha con esta piedra y formaba parte del atavío ceremonial de este gobernante maya de Palenque (México).
4. Durante el período de tiempo comprendido entre el 1000 a.C. al 500 d.C. las tradiciones culturales mesoamericanas influenciaron las regiones de Guanacaste-Nicoya y en menor medida también, la Región Central-Vertiente Atlántica (Guerrero, 1986).
5. Después del 700 d.C. aproximadamente, las fuentes de jade comenzaron a agotarse, lo que le abrió paso a la orfebrería y por consiguiente, a que el oro se impusiera como nuevo símbolo de poder, estatus y riqueza entre las sociedades precolombinas. (Museo del Oro, 1999). Por otro lado, es interesante anotar que en Guatemala aún hoy se comercializan artículos de jade; elaborados con materia prima de Motagua.

6. Según la interpretación de Snarskis (1979) este jade tiene forma de concha, y contiene una representación de jaguar-insecto además de un lazo en la mano, elemento típicamente de Mesoamérica, asociado al tipo cerámico Rosales Inciso del periodo Bicromo en Zonas (500 a.C.-500 d.C.). Por otro lado, Aguilar (2003, 111) afirma que es un chamán-murciélago asociado con los enterramientos.
7. Período en el cual se empieza a notar las diferencias sociales en y entre los grupos precolombinos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Piedra, Carlos. (2003). *El jade y el chamán*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Alcina Franch, José. (1999). *Los Aztecas*. Madrid: Talleres Gráficos Peñalara S.A.
- Balser, Carlos. (1993). *El jade precolombino de Costa Rica*. San José: Litografía e Imprenta LIL S.A.
- Calvo Mora, Marlin et al. (1992). *Oro, Jade, Bosques*. Exh Cat. Barcelona: FISA-Escudo de Oro.
- Calvo Mora, Marlin et al. (1995). *Oro, Jade, Bosques*. Exh Cat. Seattle: University of Washington Press.
- Corrales Ulloa, Francisco. (2001). *Los primeros costarricenses*. San José: MNCR.
- Fernández Esquivel, Patricia. (1999). *Símbolo de prestigio y expresiones de rango en la Costa Rica prehispánica*. San José: Fundación Museos del Banco Central. Recuperado de <http://www.museosdelbancocentral.org/esp/art%C3%ADculos.html?>
- Fonseca Zamora, Oscar. (1996). *Historia Antigua de Costa Rica: Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*. Colección Historia de Costa Rica. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- González Lauck, Rebecca. (2000). "La zona del Golfo en el Preclásico: La etapa Olmeca." En: *Historia Antigua de México*. Linda Manzanilla; Leonardo López Luján (coord.) Vol. 1. México: INAH.
- Guerrero, Juan Vicente. (1986). "El contexto del jade en Costa Rica". En: *Vínculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*. San José: MNCR. Vol. 12 (1-2), p 69-82.
- Hemperius Turner, Margaret. (1987). "The lapidaries of Teotihuacan, Mexico". En: *Teotihuacan: Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. Emily McClung de Tapia; Evelyn Childs Rattray (eds.) México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, p. 465-472.

- Ibarra Rojas, Eugenia. (1996). *Las sociedades cacicales de Costa Rica (siglo XVI)*. Colección Historia de Costa Rica. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Miller Graham, Mark. (1997). "Iconography and jade in Costa Rica". En: *Vínculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*. San José: MNCR. Vol. 21 (1-2), p 17-28.
- Museo del Oro. (1999). *Oro y Jade. Emblemas de poder en Costa Rica*. Bogotá: Museo del Oro.
- Reynoard Baumgarten, Margarita. (1996). *El papel del jade en el proceso sociocultural de las sociedades antiguas de Costa Rica*. Tesis presentada a la Escuela de Antropología y Sociología para optar por el grado de Licenciada en Antropología con énfasis en Arqueología.
- Putzeys, Y. (2010). *Comunicación personal*. Guatemala: Universidad San Carlos de Guatemala.
- Snarskis, Michael. (1979). "El jade de Talamanca de Tibás". En: *Vínculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*. San José: MNCR. Vol. 5 (1-2), p 89-106.
- Snarskis, Michael. (1982). "The Precolumbian Art of Costa Rica". En: *Archaeology*. Vol. 35. N° 1. January/February, p. 54-58.
- Snarskis, Michael. (sf.) "The First Farmers in Costa Rica: Tropical Archaic Period in Lower America", p: 24- 27.
- Snarskis, Michael. (sf.) "The Rise of chiefdoms: A surge in population and complexity in Pre-Columbian Costa Rica". En: *Costa Rica Outdoors*, p. 19-21, 32.
- Snarskis, Michael. (sf.) "The Rise of chiefdoms, Part II: Symbols of Power, Status and Wealth in Pre-Columbian Costa Rica". En: *Costa Rica Outdoors*, p. 25- 219.
- Solórzano Fonseca, Juan Carlos. (2009). *América antigua: los pueblos precolombinos desde el poblamiento original hasta los inicios de la conquista española*. San José: Editorial UCR.
- Soto Méndez, Zulay. (2002). *Arte precolombino costarricense*. San José: Instituto Nacional de Seguros.
- Stone, Doris. (1993). *Las tribus talamanqueñas de Costa Rica*. San José: Comisión Costarricense V Centenario del Descubrimiento de América.

